
Una Plegaria a Pastores

Estimados Pastores,

Yo les pido que con mucha oración consideren lo que está escrito aquí, ya que estoy seguro que contiene un mensaje de nuestro Padre para usted y su congregación. Es mi firme convicción que ésta carta surgió como resultado de la instigación del Espíritu Santo. Yo oro para que usted lea con un corazón abierto con respecto a lo que el Espíritu Santo quiera hablar a su corazón.

Si es que nosotros veremos algún día un tan necesitado derramamiento del Espíritu del Padre para traer avivamiento, necesitaremos ser más serios con respecto a la Palabra de nuestro Padre, respecto a orar, y respecto a la manera en que vivimos. Necesitaremos acercarnos a nuestro Padre con corazones sinceramente humildes, con actitud y disposición de sacrificar: sacrificar nuestra voluntad, nuestros deseos, nuestras comodidades, y nuestros placeres. Estamos en una guerra contra Satanás y sus fuerzas malvadas, y ya son demasiados los cristianos que andan dando brinquitos en medio del campo de batalla como si anduvieran cosechando margaritas!

Como pastor y líder de su congregación, usted tiene la obligación delante de Dios de predicar y enseñar TODA la Palabra de Dios, sin importar si usted piensa que su congregación la quiere oír o no. A usted podría sorprenderle que algunos están hambrientos, y están pereciendo por falta de la verdad. Si algunas personas se enojan y se van de la iglesia, que así sea. ¿Cual número será más importante, el de los que están en las bancas, o el de los que están escritos en el libro de la vida? Nuestro Padre a la larga nos bendecirá si nosotros lo representamos debidamente a El y exponemos Su Palabra.

¿Usted recordará en Juan capítulo seis que muchos dejaron de seguir a Jesús porque El no les decía lo que ellos querían oír, sino que les decía la verdad! Aquellos que crean y quieran oír la verdad se quedarán, como los que permanecieron con Jesús. Usted podrá decir, “Yo si predico TODA la Palabra de Dios.” Si esto es así, “¡Bendiciones a usted!”

¿Está usted predicando a Jesús – El CAMINO, La VERDAD, y la VIDA?

¿Está usted predicando el ARREPENTIMIENTO y lo que éste significa?

¿Está usted predicando acerca de la RESURRECCION de un Rey que pronto vendrá a juzgar a los vivos y muertos?

¿Está usted predicando Romanos 12:1-2, acerca de que nuestros cuerpos deben ser un SACRIFICIO vivo, SANTO, aceptable a nuestro Padre, lo cual es nuestro SERVICIO RACIONAL para Aquel quien dio Su sangre de vida por nosotros?

Pastor; ¿Está usted predicando Tito 2:11-12, acerca de que tenemos que vivir piadosamente y puramente en éste MUNDO PRESENTE?

¿Está usted predicando 1 Juan 2:15-17, donde se nos dice que NO amemos al mundo ni las cosas del mundo ya que no es esto del Padre?

¿Está usted predicando Sobre Colosenses 3, que nos dice que debemos buscar y en donde debemos centrar nuestros afectos?

¿Está usted predicando sobre 1 Juan 4, y preparando a las ovejas para probar los espíritus y no ser vencidos de falsa doctrina?

¿Está usted enseñándoles que mantengan sus ojos sobre Jesús, y que comparen sus vidas a la palabra de Dios y no se comparen entre ellos mismos, ni con el mundo?

Pastor, le tendré que preguntar de nuevo; “¿está usted predicando TODA la Palabra de nuestro Padre?” Y con la misma importancia; “¿está usted viviendo TODA la Palabra de Dios?” Alguna vez alguien dijo, “Aquel quien no tiene fuego en si mismo no puede calentar a otros.” ¿Es su corazón recto delante de Dios? ¿Está su vida en línea con Su Palabra, y por consiguiente agradable ante El? Si Jesús viniera a visitarle a usted, ¿podría llevarle a El con usted através de su día sin ser avergonzado? Yo oro que si pueda.

Si usted está predicando TODA la Palabra de Nuestro Padre, y viviéndola como se nos instruye vivirla, nuevamente, le digo, “¡Bendiciones a usted!” Sepa que nuestro Padre escucha sus oraciones y su trabajo es por consiguiente agradable delante de Su vista.

Si usted no está predicando TODA la Palabra de Nuestro Padre. . . . ¿Entonces QUE ES LO que predica? Por favor vea Juan 6:63;

“El espíritu es el que da vida; la carne de nada aprovecha: las palabras que os he hablado, son espíritu, y son vida.”

En Juan 6:45b, Jesús dijo;

“Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene a mí.”

En Isaías 55:10-11, Dios dijo;

“Porque como desciende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra, y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come; Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”

Esta carta hacia usted, Pastor, es parte de cómo me extiendo para alcanzarle. ¿Que usted no ingresó al ministerio para enseñar acerca de nuestro Padre, y para guiar almas a Cristo? ¡Existe poder salvador SOLAMENTE en la Palabra de Dios! ¡Entonces enseñe SUS PALABRAS, y no palabras de la carne!

1 Corintios 1:17;

“Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio: no en sabiduría de palabras, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo.”

Pastor, le pido a usted, por la Gloria del Padre, por el bien de Jesús, y por las almas de aquellos que están pereciendo, predique TODA la Palabra de nuestro Padre. Predíquela como nunca la ha predicado antes. . . . Como si quizás su misma alma dependiera de ello.

Es mi oración que Jesús le dirija y guíe en Su perfecta voluntad.

AMEN.